EL ROSARIO DE JOYAS DE UN GUERRERO DEL DESPERTAR

Compuesto por el gran Pandita Indio: DIPANKARA SHRIJNANA – ATISHA

Skto.: Bodhisattvamaniavali

Tbno.: Chang.chub sem.pa nor.bu treng.ua



Traducido de la versión inglesa con comentario de Gueshe N. Dhargye por G.Thubten Tendar

Monasterio de Nalanda, Francia. Abril de 1985 Homenaje a la gran compasión.

Homenaje a todos los maestros espirituales.

Homenaje a las deidades de devoción.

Abandona toda duda y cuida el esfuerzo para llevar a término la práctica.

Rechaza somnolencia, torpeza y pereza y persevera siempre en el esfuerzo entusiástico.

Con memoria, atención y vigilancia guarda siempre las puertas de tus sentidos.

Tres veces por el día y tres por la noche, una y otra vez, analiza tu continuo mental.

Proclama tus propias faltas y no busques defectos en los demás.

Rechaza adquisiciones y honores y rehúsa siempre el deseo de la fama.

Modera tu deseo, permanece satisfecho y agradece los actos de bondad.

Medita en el amor y la compasión y afianza la mente despierta.

Evita las diez acciones dañinas y fortalece siempre tu fe.

Domina la ira y la arrogancia y sé humilde. Evita modos de vida incorrectos y vive en la verdad.

Abandona toda pertenencia mundana y adórnate con las gemas de los superiores.

Abandona toda frivolidad y vive en soledad.

Deja el habla sin sentido y controla siempre tus palabras.

Cuando encuentres a tu maestro o profesor sírvele con respeto.

Tanto las personas con la visión de la doctrina como aquellas que aún son principiantes reconócelas como profesores.

Cuando te encuentres con cualquier ser consciente, reconócelo como a un padre o como un hijo.

Sepárate de amigos extraviados y confía en virtuosos compañeros espirituales.

Deja el enfado y la infelicidad y dondequiera que vayas sé feliz.

Rechaza todo apego por las cosas y permanece libre de él.

El apego nunca te proporcionará un renacimiento feliz ya que mata la vida de liberación.

Siempre que recibas prácticas (que lleven a la felicidad), aplicare a ellas con perseverancia.

Cualquier cosa que empieces, acábala antes que nada.

Hazlo todo bien hecho, en esta forma, de oto modo, nada conseguirás.

Apártate siempre de malas inclinaciones.

Cuando te surja una mente vanidosa, allana tal arrogancia.

Recuerda las palabras de tu maestro.

Cuando el descorazonamiento aparezca en tu mente, alaba lo sublime de la mente.

Con cualquier objeto de atracción o aversión que surja, considéralos como ilusiones y emanaciones.

Cuando oigas palabras ofensivas, considéralas como un eco.

Cuando tu cuerpo esté afligido de males, siéntelo como el resultado de tus previas acciones.

Habita en total soledad, más allá de los límites de la ciudad, como los cadáveres de las piezas salvajes. Vive por ti mismo, ocúltate y permanece libre del apego.

Fortalece siempre (la atención en) tu Yidam y cuando se manifieste la pereza o la apatía, recuérdate tales faltas y siente un remordimiento sincero.

Si te encuentras con otros, habla calmada y sinceramente.

Evita una expresión airada o arisca y permanece siempre alegre.

Cuando te relaciones con otros, complácete en dar sin avaricia.

Aparta de ti toda envidia.

Para proteger la mente de los demás evita cualquier conflicto, y se paciente siempre.

No seas adulador o mudable, mas trata siempre de ser fiel.

Evita menospreciar a otros y trátales con respeto.

Cuando des consejo a alguien, piensa con compasión en su beneficio.

No desprecies ninguna doctrina religiosa, mas persevera en la que admires.

En la puerta de las diez prácticas del dharma esfuérzate día y noche.

Cualquier virtud acumulada en los tres tiempos, dedícala para el gran despertar insuperable.

Distribuye tu merito para todos los seres conscientes.

Ofrece siempre la oración de las siete ramas y grandes preces por la realización del camino.

Si haces así, las dos acumulaciones de mérito y sabiduría serán logradas.

Además, con la erradicación de los oscurecimientos, que cumple el propósito de una forma humana, conseguirás el insuperable despertar total.

La gema de la fe, la gema de la moralidad, la gema de la generosidad, la gema de escuchar el Dharma, la gema de la consideración, la gema de la vergüenza y la de la inteligencia.

Estas son las siete gemas supremas.

Las siete gemas que nunca se agotan.

No digas esto a los humanos.

Examina tu habla cuando estés entre la gente, examina tu mente cuando estés solo.